

“¿QUÉ ES EL HALLOWEEN?”

***“No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortílego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque abominación es para con Jehová cualquiera que hace estas cosas”
(Deuteronomio 18:10-12).***

Brujas, espantos, muertos, fantasmas, monstruos y diablos son los principales disfraces que portan niños y grandes para celebrar el Halloween en este día.

Esta costumbre cada vez es más aceptada en México, especialmente en las ciudades fronterizas con Estados Unidos, por lo que no es de extrañarse que en las escuelas se hagan fiestas, en los centros nocturnos y discoteques tengan eventos de “noche de brujas” y en los centros de trabajo se reúnan para festejar.

Los niños de todas las edades celebran el Halloween disfrazados de algo maléfico y recorriendo el vecindario entonando un corillo y solicitando dulces de puerta en puerta. Parece que eso no tiene nada de malo, pero no es así.

Indudablemente la astucia de los comerciantes ha provocado que esta festividad se propague rápidamente motivados por el incremento en las ventas; pero el Halloween es algo mucho más allá que una venta comercial y una festividad inocente.

¿Se ha preguntado por qué se hace énfasis en la brujería y hechicería? ¿Por qué todo está relacionado con la muerte? ¿Por qué es tan marcado el tema de lo diabólico?

Los orígenes.

El Halloween es básicamente una tradición europea. Se atribuye a los celtas, quienes poblaban la antigua Inglaterra, Irlanda y el norte de Francia. Este pueblo celebraba el fin del año el último día de octubre, con el festival de Samhain, a quien consideraban como el “señor de la muerte”. Los celtas creían que Samhain permitía a las almas de los muertos regresar a sus casas en esa noche y se pensaba que demonios, fantasmas, brujas, gatos negros y duendes, deambulaban por todos lados.

Durante el festival de los druidas, que eran los sacerdotes y maestros de los celtas, se ordenaba al pueblo que hiciera una fogata en sus casas, en tanto que ellos encendían una gigantesca en lo alto de las colinas ofreciendo sacrificios mediante la quema de animales, cosechas y aún seres humanos. Durante la celebración algunas personas se vestían con pieles y cabezas de animales, en pocas palabras, se disfrazaban. Así basándose en los restos de animales sacrificados, se decía cual sería la fortuna y suerte del año por empezar.

También se cree que los druidas obtenían los seres humanos a sacrificar de las diferentes familias del pueblo. Recorrían casa por casa pidiendo un niño o una niña virgen para quemarlos en la gran fogata. Si la familia cumplía con la entrega, los sacerdotes dejaban una fruta con una vela en su interior para prevenir que los demonios entraran y mataran a quienes habitaban ahí, a esto se le consideraba un trato. Si la familia se negaba a satisfacer la demanda, entonces los sacerdotes marcaban la puerta de la casa y esa noche Satanás tenía entrada libre para destrozarlos; esto era conocido como treta.

Los celtas creían que no existía mejor día en el año para practicar la adivinación y la hechicería y conciliar los poderes sobrenaturales.

La tradición se extiende.

Debido a que los romanos tuvieron dominio sobre los celtas por 400 años, sus festividades se fueron fusionando poco a poco, facilitando esto, el hecho de que los romanos tuvieran dos rituales a fines de otoño (uno a los muertos y otro a su dios de los árboles y frutas). La tradición celta entró con mayor fuerza en el siglo VIII, cuando la iglesia romana estableció el 01 de noviembre como día de “todos los santos” (En inglés *“All Saints Day”* y anteriormente *“All Hallows Day”*). Así, la noche anterior se realizaba el festival de Samhain, por eso a esta noche se le empezó a denominar *“All Hallows Eve”* que significa “noche de todos los santos”. Se cree que de ahí se derivó con el tiempo la palabra Halloween, que ahora se utiliza para referirse a esta costumbre del 31 de octubre.

Las tradiciones hoy.

Parte fundamental de esta celebración son las calabazas de Halloween, a estas se les hacen unos cortes con una cara grotesca, y en ocasiones se les pone una vela en su interior. En los orígenes no se utilizaban las calabazas, esto sucedió cuando Halloween llegó a Estados Unidos; en aquel entonces se utilizaban caras de papas, betabeles y nabos. Éstas son conocidas como *Jack o´Lanterns* (Linternas de Jack o de Juanito el centinela).

De acuerdo a la leyenda irlandesa, el nombre viene de un hombre llamado Jack, el cual no pudo entrar ni al cielo ni al infierno; primero por ser un avaro y también por hacer bromas sobre el diablo; entonces tuvo como castigo andar por toda la tierra con su linterna hasta el día del juicio final.

Otra práctica durante el Halloween es la lectura de cartas que ya es tan común y de gran atracción entre los jóvenes y adultos para “conocer” su futuro, si van a ser ricos, si triunfarán en el amor, etc. También se hacen “juegos”, pero no de cualquier tipo, sino juegos diabólicos, incluso se usa la ouija y otras brujerías.

¿Qué dice la Biblia?

La Biblia establece que las prácticas de hechicería, adivinación, consulta de muertos, etc. son cosas reales, que sí existen; pero no son de Dios, ni son cosas que Dios aprueba.

Dios no aprueba el culto a los demonios. ***“Y nunca más sacrificarán sus sacrificios a los demonios, tras de los cuales han fornicado; tendrán esto por estatuto perpetuo por sus edades” (Levítico 17:7).*** Los sacrificios humanos que los druidas ejercían eran en culto a los demonios. La Biblia vuelve a decir: ***“Sacrificaron sus hijos y sus hijas a los demonios” (Salmo 106:37).***

Dios condena la invocación de los espíritus. ***“Y el hombre o la mujer que evocare espíritus de muertos o se entregare a la adivinación, han de morir; serán apedreados; su sangre será sobre ellos” (Levítico 20:27).***

De igual manera es una abominación a Dios la práctica de la brujería o hechicería: ***“A la hechicera no dejarás que viva” (Éxodo 22:18).***

Asimismo, Dios condena la práctica de la adivinación: ***“Y pasó a su hijo por fuego, y se dio a observar los tiempos, y fue agorero, e instituyó encantadores y adivinos, multiplicando así el hacer lo malo ante los ojos de Jehová, para provocarlo a ira” (2 Reyes 21:6).***

Es obvio que las raíces y por consecuencia lo que se hace hoy en el Halloween pertenecen al ocultismo, al reino de las tinieblas. Nuestro Señor Jesucristo dice que ellos lo llaman ***“... las profundidades de Satanás...” (Apocalipsis 2:24).*** Así que, los que participan de algo que tenga que ver con este reino, de acuerdo a lo escrito en la Biblia, se mantiene lejos de Dios y por lo tanto en obscuridad, pues su espíritu está rendido al diablo. Esto es, que la brujería, la magia, la hechicería y la adivinación son prácticas diabólicas y que la Palabra de Dios señala constantemente como abominación delante del Señor.

Amados hermanos, orientemos a nuestros hijos, niños y jóvenes para que no participen en estas celebraciones, sino busquen el rostro de nuestro Dios en amor y humildad. Que el Señor sea el que los dirija de ahora en adelante y que busquen en su Palabra el pronto auxilio en las tribulaciones. ¡Estemos en constante oración por nuestros hijos y por nosotros también!

Pastor Emilio Bandt Favela.